

Otros problemas.

Además de los inconvenientes ya apuntados, habría que señalar que ésta es una forma muy cara de tratamiento de residuos. A ello hay que sumar el hecho de que añade un nuevo coste a su gestión, sin crear ningún valor añadido, puesto que no rompe con la actual secuencia de producción, recogida y vertido, sino que, por el contrario, la potencia.

Pese a la idea que se pretende transmitir por parte de sus defensores, no sólo no elimina los vertederos sino que crea otros mucho más contaminantes con las escorias y las cenizas procedentes de la combustión.

Por otro lado al imponerse este método se impide la implantación de programas efectivos de reducción y reciclaje, debido a que éstos detracerían materias primas para la incineración.

Al contrario de lo que se está afirmando en Reinosa acerca de este tema, crean pocos puestos de trabajo y utilizan recursos económicos que podrían ser aprovechados en otras necesidades más urgentes para la población.

Por último, en los casos en que se pueda obtener energía siempre será menor que el ahorro conseguido de haber reutilizado o reciclado los materiales empleados.

¡Por una producción limpia!

Nuestra alternativa pasa por la creación de un plan de residuos serio dentro de esta Comunidad Autónoma, basado más en la prevención que en la gestión de los mismos.

Al construir grandes infraestructuras para el tratamiento de residuos peligrosos, se está permitiendo e incluso, en ocasiones, alentando que éste se siga produciendo, en lugar de evitar esta situación como sería lo correcto. Además no parece lógico que los productos no retornables

sean tratados o almacenados con el dinero de todos los contribuyentes, mientras que las empresas fabricantes, en muchos casos, no corren con esos gastos.

Nosotros apostamos claramente por una producción limpia que abarque desde su diseño del producto hasta su salida a la calle, no usando elementos no retornables (y así evitar la creación de productos contaminantes como el PVC, el Tetra-Brick..) y evitando en lo posible el uso de energías contaminantes.

Creemos firmemente en la eficacia de la reducción, la reutilización (tan usada hasta hace bien poco tanto dentro de las casas como al realizar las compras) y el reciclaje (es vergonzoso que, por ejemplo, España importe medio millón de toneladas de papel usado al año, cuando tiramos más de dos millones de toneladas a los vertederos) de los residuos, que conjuntándose con una buena política de producción en la que primen más los factores ambientales que los meramente económicos.

COLECTIVO ECOLOGISTA

El Tentirujo

Apartado 57

REINOSA (Cantabria)



¡POR UNA PRODUCCIÓN LIMPIA!



¡NO A LA INCINERADORA EN REINOSA!

Introducción.

En la sociedad actual, el problema de las basuras es de una gran magnitud, ya que la amplia producción de desechos trae aparejado el buscar soluciones para su eliminación o tratamiento. Además el hombre ha creado productos no biodegradables y ajenos a la naturaleza, que no son aprovechados ni eliminados por otros seres.

Sobre este tema son varias las alternativas esgrimidas tanto desde las distintas administraciones, como desde los grupos ecologistas, la comunidad científica, etc. Entre éstas se encuentran los vertederos, el reciclaje, la producción limpia, la incineración... Por desgracia, con respecto a este tema, el gobierno ha optado por esta última opción como solución, cuando es una de las más perjudiciales para nuestro entorno.

En una incineradora de residuos industriales tóxicos y peligrosos, los desechos se descargan en una tolva de recepción, de donde pasan a una cámara de combustión, donde se produce la incineración. Tras ésta, los productos quemados no desaparecen sino que se generan escorias, cenizas y gases altamente contaminantes.

El Ayuntamiento de Reinosa está llevando a cabo gestiones para que en nuestra ciudad se emplace una incineradora de residuos tóxicos y peligrosos de gran capacidad, a la que nuestro grupo se opone por los motivos que vamos a exponer a continuación.

Lugar inadecuado.

El alto poder contaminante de estas plantas aconseja que no existan en 2 Km. a la redonda núcleos habitados. En el caso de Reinosa y su instalación en la Vega, la cercanía

a los edificios sería, evidentemente, mucho menor, ocasionando serios problemas de salud a los vecinos.

Además no es lógico que en una comunidad como la nuestra, con un frágil tejido industrial, se quiera ubicar una incineradora de grandes dimensiones, por lo que mucho nos tememos que vayan a parar a la misma los residuos tóxicos y peligrosos de toda la Cordillera Cantábrica (País Vasco, Asturias, Galicia y Cantabria) a la Comunidad que menos los produce, convirtiéndonos así en el basurero del norte de España.

A ello hay que añadir que la presencia de una planta de estas características en el polígono industrial retraería a otros industriales de sus intenciones para situar en dicho lugar factorías menos contaminantes.



Problemas de salud y contaminación.

El proceso de combustión genera emisiones de elementos contaminantes en forma

de partículas, gases, metales pesados, dioxinas y furanos, muy perjudiciales para nuestra salud, así como para nuestro entorno. A estas sustancias estamos expuestos tanto al respirar, como al ingerir vegetales o animales, por el agua que bebemos o utilizamos o mediante la exposición dérmica.

Debido a estos problemas, a la postura negativa de los grupos ecologistas se ha unido la de las instituciones, tanto privadas como públicas, en diversos lugares del mundo. Ejemplo de ello podrían ser: la Asociación Americana de la Salud Pública, la Agencia Norteamericana de Medio Ambiente (EPA), el Ministerio de Medio Ambiente de Ontario (Canadá)...

En el Estado Español se han creado varios colectivos de médicos y sanitarios contra la incineración y, más recientemente el propio PSOE (que en Reinosa es el que intenta ubicar la incineradora) se ha opuesto a otros proyectos de este tipo en Castilla-La Mancha (Almadén) y en la Comunidad Autónoma de Madrid (Valdemingómez). La propia Secretaría de Estado de Medio Ambiente ha desaconsejado este sistema.

Las dioxinas y furanos son uno de los elementos más tóxicos que existen y responsables de un gran número de cánceres, daños en los fetos, alteraciones de la tensión arterial, de los mecanismos de defensa, etc.

Los metales pesados (Plomo, Cadmio, Mercurio, Cromo...), las partículas y los gases tienen también como consecuencia una gran variedad de graves enfermedades, que afectan al aparato respiratorio, al digestivo, al inmunológico, al endocrino, a la piel, a los ojos, al cerebro, etc. Igualmente algunos gases (sobre todo el Dióxido de Carbono) son los causantes del efecto invernadero y del calentamiento de la Tierra.